

cuadradas, y segun las proporciones en que deben ser cortadas las vigas, soleras y otras piezas de carpintería, y es por donde se mide lo grueso y ancho de toda madera, pues para esquadrar cualquiera viga, es decir, reducirla á una forma cuadrada, es preciso rebajar al árbol la mitad del grueso.

ESQUINANCIA Ó DOLOR DE GARGANTA. Remedio. Tómense dos puños de hojas de agrimonia, otro tanto de llanten y zarzamora por iguales partes y una granada; échese todo á hervir en un puchero con tres cuartillos de agua hasta que quede en uno; pásase por un paño, y despues se agrega una porcion de azúcar, suficiente para hacer un jarabe mas subido que lo regular, de que se dará al enfermo una cucharada de cuarto en cuarto de hora, que dejará deshacer en la boca. (V. Lengua.)

ESTABLOS. Sitios donde se meten las vacas, pollinos y demas animales de esta especie; deben estar en el corral de atras, y sin muchas separaciones, puestos al mediodia, y tener por en-

cima un sobrado para los forrages de estos animales, á quienes servirá tambien de abrigo; el terreno ó piso deberá ser mas bajo que el de las demas oficinas.

ESTACAS. Llámanse así unas piezas redondas de encina ó fresno, que se meten á fuerza de mazo en las aguas, y clavando sobre ellas vigas fuertes, se construye despues encima el edificio que se quiere.

ESTACIONES DEL AÑO. Cualidades de cada una. La primavera es la estacion mas saludable, porque rara vez ocasiona enfermedades de dificil cura, pues se reducen á catarros, toses, dolores de garganta, hemorragias y pústulas, que regularmente cesan luego que entra el estio.

El estio trae comunmente fiebres, ya continuas ó ardientes, ya intermitentes ó malignas.

El otoño contiene el principio de bastantes enfermedades; entre otras las quartanas, epilepsias, melancolías, muertes repentinas, hidropesías y reumatismos, y por lo comun en esta es-

tacion mueren los que han padecido enfermedades de mucho tiempo.

El invierno es acompañado de toses, fluxiones de pecho, vértigos, apoplegias y otras mil dolencias. Cuando el tiempo es vário, el éxito de estas enfermedades es muy dudoso; pero es de temer cuando el año mantiene siempre desde el principio hasta el fin la misma constitucion.

ESTANQUE. Receptáculo de agua dulce, situado en un bajo, cerrado por medio de un dique ó calzada, para echar en él pesca, donde se mantiene y multiplica, y es permitido á cualquiera hacer estanques en sus posesiones.

Modo de hacer un estanque: 1º el sitio propio para ello es lo bajo de una montaña ó cuesta de tierra, con elevacion á uno y otro lado, y en declive para que las aguas puedan correr con facilidad, é inclinarse á un lado; es preciso que reciba las de algun arroyo ó fuente, como que tenga alguna estension, con ocho ó diez pies de hondo en el medio.

2º La barbacana que se hace es para detener el agua por aquella parte donde está el declive, y se construye con tierra fuerte, valiéndose tambien de los mejores materiales, y proporcionando la altura y anchura á la porcion de agua que deba contener el estanque para que se retire alli cuando se le quiera agotar, á cuyo efecto deberá ser el sitio que une la barbacana como pie y medio mas bajo; ésta deberá hacerse en disminucion, y tener dentro del estanque lo escarpado, cuidando de dejar hácia aquella parte una abertura para el desagüe, donde convendrá tambien que se planten árboles, como olmos, robles, carpes y otros, que con las raíces den mas firmeza á la obra.

3º En la parte baja del estanque se pondrá una compuerta, que es una pieza de madera con que se tapa la abertura, y se levanta con palancas y un tornillo; pero se necesita que esté hecha con cuidado, y por persona inteligente en este género de obras.

4º Es preciso tambien hacer á un

lado del estanque un desagüe para precaver los daños que pudieran resultar de una avenida de aguas escesiva.

No se echará en los estanques otros peces que aquellos que puedan vivir, y multiplicar en ellos, atendiendo á la naturaleza del terreno: por egemplo, la tenca, la carpa, la anguila y otros de mucha crasitud, se crian bien donde haya cieno y aguas abalsadas; la trucha, la perca y el govio, en las corrientes con cascajo; el sollo, el barbo, y aun la carpa estan bien en los estanques arenosos.

El modo de poblar bien un estanque es echar en él cierta porcion de peces pequeños de las especies de que acabamos de hablar; cuando ha llegado la pesca á multiplicar; un estanque, por egemplo, de la estension de treinta yugadas de tierra, debe contener á lo menos ocho mil alvinos, y así á proporcion, segun la mayor fuerza ó debilidad de estos. En un estanque de ocho yugadas, que es la estension que se da á una carpera, se echa como cien carpas machos y hembras que no

sean muy grandes ni demasiado chicas, como de diez á doce pulgadas; cada una de ellas puede producir mas de mil; pero es preciso para que multipliquen que nunca falte agua al estanque.

Es preciso que las carpas puedan recrearse en la yerba y sobre los bordes del estanque, pues allí es donde frezan y deshovan, de donde resulta, mediante el calor del sol, la multiplicacion de la especie; tambien se cuidará de que no entre sollo alguno en la carpera, porque son demasadamente voraces de la pesca menuda. Llámanse alvinos aquellos peces pequeños de que hemos hablado cuando tienen cinco pulgadas, medidos desde el ojo hasta la horquilla de la cola, y no llegan á este tamaño regularmente hasta despues de tres estios, y cuando tienen de seis á siete estan en la debida proporcion para poblar el estanque; así está dispuesto por las ordenanzas de aguas y bosques, y se manda que para el reemplazo de la pesca de los estanques, tenga la carpa

seis pulgadas á lo menos, la tenca cinco, la perca cuatro, y el sollo como se quiera, pero no podrá echársele hasta un año despues de poblado el estanque: por último, el alvino de un pais bajo y pantanoso huele al cieno, es negro, y nada bueno para poblar. Aunque la pesca en los estanques se mantiene de gusanillos y otros insectos, muchos les echan varias cosas, como las tripas de los peces que se han comido, pedazos de pan moreno y frutas picadas, para que la pesca esté en el mejor estado, y pueda venderse bien.

Dase igualmente el nombre de estanque á un gran foso que se hace en los corrales de las casas de campo, en un terreno algo en declive, y donde va á parar la agua llovediza, y cualquiera otra si hay proporcion para ello; debe ser cuadrilongo, y su situacion á un lado del corral, y en un fondo de tierra arcilla, ó que contenga piedra arenisca, para que el agua se mantenga bien, con su cerca de dos pies de alto, y zanja por de-

tras para que el agua tenga salida cuando sea mucha.

Este género de estanques no solo sirve para dar de beber al ganado, cuando hay mucha distancia á los rios ó arroyos, sino tambien para criar gansos, patos y anades; tambien podrá regarse con el agua de estos estanques cualquiera jardin ó huerta, y aun echar en ellos pesca, que multiplicará, observando lo que se ha dicho para la propagacion en el artículo antecedente.

Hácense tambien estanques aparte para echar á remojar los linos y cáñamo, igualmente que los cestos y todo género de tegido de mimbres cuando es preciso.

ESTERAS DE JARDIN. Son unas cubiertas que los hortelanos ó jardineros hacen para preservar de los vientos y frios á las plantas de primavera, como ensaladilla y otras; compónense de tres perchas, como de seis pies de alto, y tres de distancia, sobre las que se atan con mimbres, pajas largas de centeno, por toda la estension que

compongan el grueso de una pulgada, atravesando algunas otras varas para que esten firmes, y estas esteras se ponen encima de las eras sostenidas de estacas para que no puedan tocar las producciones.

ESTERILIDAD DE MUGERES. Los remedios de que se hace uso son los mismos que se indican en las opilaciones y purgacion blanca. (*V. estos Artículos.*)

ESTERQUERA. Tiempo y modo de esterchar las tierras. Desde principio de Noviembre, hasta fines de Marzo, que son los meses mas húmedos del año, es el tiempo mas oportuno para esta labor: se toma regularmente para acarrear el estiércol á las tierras de labor el tiempo de invierno despues de la sementera y el estío, antes de siega: por de pronto se le irá repartiendo en montones pequeños, y cuando se está ya cerca de dar la última labor y de sembrar, se le esparce bien, y cubre de modo que nada quede fuera, lo que se hace por medio de una buena labor; y en quanto á la cantidad que deba echarse, los

inteligentes son de parecer que en campo raso han de llevarse diez y ocho carros para cada yugada, y si es en una colina veinte y cuatro: lo cierto es que no conviene estercolar poco, ni demasiado, y que las tierras húmedas necesitan mas estiércol que las demas.

ESTIERCOL. Nadie duda que el estiércol, por lo comun, es el abono de las tierras, y le hay de diferentes géneros, por lo que unos convienen á unas tierras; y otros á otras según las calidades.

El estiércol de vaca es craso y fresco, así es bueno para las tierras ligeras, secas y areniscas; se le envolverá con este género de tierras, escogiendo para ello un tiempo nuboso, y se tapa antes de invierno para que mantenga la fuerza.

El de carnero es muy cálido, y tiene muchas sales, y por lo mismo conviene á las tierras frias y flojas.

El de caballo tiene las mismas propiedades, pero no es craso como los anteriores: es conveniente á las tier-

ras de labor, principalmente para las fuertes y húmedas, como tambien para las huertas, pero no para los árboles, y debe echarse con anticipacion, y de la misma naturaleza es el estiércol mular y asnal.

La palomina es el mas cálido de todos, y conviene á las tierras húmedas y á los árboles viejos, pero es preciso envolverle con otro, ó dejarle que exhale el fuego, pues de lo contrario quemaria las simientes.

La freza de cerdo es un estiércol frio, y de que se hace menos caso; con todo eso, envuelto con otro puede echarse en una tierra fogosa, y al pie de los árboles que han pintado, esto es, á los que la mucha secura ha hecho impresion.

Los lodos de las calles y caminos, despues de puestos en montones, y secos, son un buen beneficio para los árboles, como tambien para los fondos de las tierras ya cansadas, igualmente que las cenizas, particularmente á las higueras: 2º el cespel quemado con todo género de mala yerba:

3º las tierras nuevas, con especialidad aquellas que tocan la superficie son escelentes para mejorar las muy usadas.

La gallinaza, palomina, el estiércol de cerdo, los escrementos de animales acuáticos, el de los conejos, ni el de los hombres, no son de provecho para los jardines ni huertas, y por lo general el estiércol mas podrido, como del tercer año es el mejor; pero no se le pondrá á secar en sitio que tenga cuesta, porque el agua que cae alli se llevará todas las sales y lo mejor de su sustancia, ni tampoco se le tatará demasiado en las tierras.

Los que quieran abonar por mayor para remediar el defecto de un fondo, no deberán echar el abono al fondo de las zanjás, sino le esparcirán en lo alto del declive que se hace con la tierra que sale de las zanjás, por cuyo medio se envuelve con la misma tierra, y de este modo se mejoran los cuadros de las hortalizas, como las zanjás para las espalderas.

El estiércol que se saca de las caballerizas se echará cerca de ellas en

un hoyo hecho en tierra firme, y donde no pueda detenerse, ni la humedad, ni las aguas, porque se nacerian los granos; tampoco se pondrá inmediatamente á pozo ó lagunales en cuanto se pueda.

No deberá hacerse uso del estiércol que no esté bien hecho, es decir, que las pajas no esten enteramente corrompidas con escremento y orines de las bestias, ni tampoco echarle caliente como sale de las caballerizas.

Las tierras no tienen todas igual necesidad de ser abonadas: las que son frias y húmedas deben ser mas beneficiadas que las cálidas, y por lo general el demasiado estiércol es dañoso; pero rara vez lo será para las legumbres abultadas, y así se podrá echar un cesto de él á lo largo del declive, que será una toesa, escogiendo para hacerlo el mejor tiempo, que es el otoño y primavera, pero nunca el estío.

Varios modos de mejorar el estiércol. 1º Como el de los caballos es muy seco y cálido, y se quema mas pron-

to que se pudre, despues de haberle amontonado, no hay mas que regarle con el agua de jabon que vierten las mugeres regularmente, y podrá abonarse sin mucho gasto las tierras altas y cálidas, porque este estiércol muda de naturaleza, y se hace craso.

2º Para que dure mas tiempo el abono de los corrales del ganado lanar, convendrá antes de echar las majadas, llevar al sitio ó tierra donde ha de dormir el ganado, paja serrada de seis á ocho pulgadas de largo, pues incorporándose la grasa de este estiércol en la caña, hará que dure hasta tres años.

3º Será bueno esparcir el estiércol de las ovejas en los establos de los bueyes y vacas, pues perdiendo así el mucho calor que tiene, resulta de ello una mezcla escelente para beneficiar las tierras húmedas, y aun para las secas.

4º Los hoyos que deben hacerse en los corrales de atras, para que echando en ellos todo género de inmundicias se formen buenos muladares,

no serán muy hondos, á no ser que pueda dárselos desagüe, pues de lo contrario, llegarían las aguas á corromperse, se acedaría el estiércol, y nacerían malas yerbas, capaces despues de sofocar el pan. Sobre todo debe saberse que es conveniente mudar el estiércol á las tierras de unos años á otros, y que por este medio ó sucesion de abonos, son las producciones generalmente mucho mejores.

Ultima observacion acerca del uso de los abonos. Nunca se echará el estiércol de los establos hasta que haya pasado el tiempo para podrirse y fermentar, pues lejos de facilitar la vegetacion, la impediría, y mas si se tapase luego que se saca, ó poco antes de sembrar, pues el calor que tiene es capaz de quemar las raices del pan, ó cuando menos la grana de las malas yerbas de que está cargado el estiércol, opéra su vegetacion, y llena los trigos de broza. No obstante, como haya certeza de que el estiércol no tiene malas yerbas, podrá echarsele en el trigo ó centeno por Enero, y

entonces no solo será útil, sino que ayudará á que nazca el pan en temporal seco. Algunos hay que hacen sacar todo el estiércol de los establos, y poniéndole bajo de cubierto, echan allí los orinales de la casa, agua de jabon, y despues por Enero le esparcen con igualdad en los sembrados.

ESTOMAGO. Es la parte del cuerpo que recibe los alimentos, donde hacen la coccion, y se convierten en aquel suco blanco, llamado quílo, el cual yendo al corazon por las venas lacteas, se transmuta en sangre, mezclándose, y circulando con ella; el estómago está sujeto á muchos males, y todo el cuerpo se resiente de su desentono.

Debilidad de estómago. Remedio para fortificarle. Se partirá una nuez moscada en cuatro ó cinco pedazos; échese en infusion por espacio de diez ó doce dias en media azumbre de agua, y al cabo de este tiempo la beberá el doliente en diversas veces; ó tomará por la mañana en ayunas, veinte ó veinte y cuatro granos de nebrina, continuando segun la necesidad; el vi-

no caliente en la comida corrige tambien esta debilidad.

Estómago enfermo y arruinado. Remedio. Pondráse en infusion á frio en una botella fuerte una onza de ojos de cangrejos bien molidos, en azumbre y media de vino, por espacio de veinte y cuatro horas, moviéndolo todo muchas veces al dia, y se usa este vino á las comidas, mezclándolo con agua usual; bebido el primer vino, se echa con la botella y con los mismos polvos otro tanto de vino, y dejándolo en infusion otras veinte y cuatro horas se repite su uso.

Pesadeces, dolores y plenitud de estómago, que proviene de la abundancia de crudezas. El remedio mas pronto es tomar tres ó cuatro granos enteros de pimienta negra, á modo de pildoras; pero no se tomará cosa alguna en tres ó cuatro horas despues.

Para la frialdad de estómago es buena la infusion de salvia menor, que se tendrá un dia entero, bebiendo un vaso en ayunas, y otro al acostarse, ó tomar al fin de la comida cinco ó

seis granos de pimienta blanca.

Ardor ó inflamacion de estómago. Remedio. Tómase una onza de azúcar rosado, que esté hecha de algun tiempo, media de ojos de cangrejos, y un poco de bol arménico; májase todo, y envuelto se da de ello al enfermo; tambien mitiga la inflamacion del estómago la verdolaga comida con vinagre.

Dolor de estómago llamado cardialgia. Es un dolor vivo que se siente en el orificio superior del estómago, acompañado de cierto decaimiento, y náuseas. Remedio. Pónese encima del estómago cinco ó seis hojas de papel de estraza, y se hallará alivio; tambien es provechoso el vino de agenjos, ó el en que se haya hecho cocer nuez moscada. (V. Vómito.)

Estómago que hace mala digestion por viscosidad y serosidad. Remedio para restablecerle en sus funciones y fortificarle: tómese raices de chicoria y romaza silvestre, de aliso y polipodio de encina ralladas y machacadas, media onza de cada cosa; hácese her-

vir con media libra de pescuezo de carnero en tres cuartillos de agua, y cuando esté en la mitad, se echarán hojas de agrimonia, de chicoria silvestre y borraja, medio puño de cada una; cuélase esprimiéndolo ligeramente, y de ello se hacen dos tomas, una para la mañana en ayunas, y otra por la noche, desliendo en cada una una dracma de sal glober, y añadiendo á la de la noche veinte granos de tártaro marcial soluble; estos caldos se toman por espacio de quince dias, purgándose despues de haberlos comenzado y al concluir. Conviene á toda persona flemática, achacosa y pituitosa, y á las que sean espuestas á vértigos, entorpecimientos, principio de hinchazones y otras indisposiciones que provienen de la falta de actuacion en el estómago.

Conócese que un estómago se halla debilitado y frio por falta de fermento cuando la orina está clara, acuosa, sin color, algo turbada, y que hace un poso blanco, añadiéndose á esto que el enfermo no tiene calen-

tura, sed ni calor. Remedio para entonarle: tómase un puño de hojas de agenjos, secas á la sombra, échanse en frio á macerar por espacio de veinte y cuatro horas en media azumbre de vino blanco, en una redoma bien tapada, al cabo de este tiempo se pasa, y guarda para hacer uso de él: la dosis es un vaso por la mañana en ayunas, por quince dias; pero debe suponerse que, antes de hacer uso de este vino, ha de estar el estómago limpio, por medio de purgantes, pues aqui no se trata mas que de fortificarle; este remedio conviene solamente á los que tengan un temperamento relajado y pituitoso, y es contrario á los que son secos, biliosos y ardientes.

Remedio para fortificar el estómago despues de haberse purgado lo conveniente: tómese media onza de conserva de agenjos, extracto de junípero ó nebrina y opiata de salomon, de cada cosa dos dracmas; mézclese todo, y se hacen unas píldoras del grueso de un garbanzo para tomarlas al comer

y cenar. (*V. Enfermedades crónicas.*)
(*V. Obstrucciones.*)

Otro remedio contra el ardor de estómago. Se tomará media dracma de sal prunela, y un cuartillo de agua de sauco, y repartirá en dos tomas para cada dia, por espacio de muchos dias, despues de bien revuelto. *Eph. d'Allem.*

ESTOMATICO. Remedio, cuyo efecto es corregir y dulcificar, facilitar la digestion, escitar el apetito, disipar las ventosidades é hinchazones, males de corazon, abcesos, langores, dolores y cólicos de estómago, y en todas las enfermedades que provienen de la debilidad de esta parte. (*V. Vino de agenjos á la palabra Agenjos. Elixir corroborante y Polvos digestivos.*)

ESTORAQUE. Goma resinosa: el mejor es el que viene de la Siria y Cilia; debe ser terso, blando, y de un olor agradable y aromático; es cálido, cefálico, y solo el humo fortifica el cerebro, y remedia los catarros y vértigos; se usa de él también interiormente contra la tos y ronquera.

ESTORNUDO ESCESIVO. Si proviene

de calor, es preciso atraer por las narices agua rosada con un poco de vinagre, y si de frialdad cesará con solo oler laurel, anís ó agenjos.

ESTURJON. Es un pescado de mar abultado que se pasa á los rios; tiene el hocico aguzado, el vientre chato y el lomo azulado; de el vientre de este pescado se hace la cola, y la carne de esta parte es la mas delicada.

FAISAN. Especie de caza de pluma muy estimada por la delicadeza de su carne. El faisán macho se parecé á un gallo comun, pero la pluma es de color de fuego y azul, el cuello verde, y lo alto de la cabeza de un color de ceniza muy vistoso; el pico y espolones de color de cuerno y encorvados al extremo; la hembra no es tan hermosa; viene á ser como una gallina casera franciscana. Estas aves estan por lo regular en sitios pantanosos y solitarios, y se retiran á los montes en tiempo de lluvias y á las malezas;